



UN DIA CRITICO EN ARGENTINA

Siempre

Carta de Buenos Aires

8 de noviembre de 1974

La declaración de Estado de Sitio del 6 de este mes ha sorprendido un poco. La política seguida hasta ese día en materia de represión no parecía prepararla: esa política consistía en una habilísima mezcla de medidas represivas "legales" o localizadas por la Ley 28840, del 1º de octubre (que establecía, sin decirlo, la censura de prensa y la suspensión del derecho de huelga) y de terrorismo y acción psicológica (amenazas y asesinatos efectivamente cometidos por las Tres A - Acción Anticomunista Argentina). Por cierto que el Estado de Sitio añade nuevas posibilidades legales a las ya existentes (allanamientos sin orden judicial, posibilidad de mantener detenidas a las personas "ad vitam eternam" sin juicio, etc.), pero, en la práctica, esas medidas eran empleadas y no había nadie en el país para protestar contra su aplicación "ilegal". ¿Entonces?

Una versión (los rumores galopan en estos tiempos de censura y de autocensura total) propone una explicación: las Fuerzas Armadas (o por lo menos el Ejército, ya que parece muy posible que la Marina jue-

gue un papel importante en las acciones de las Tres A) no estarían de acuerdo con la represión "sucía" puesta en ejecución actualmente por la Policía y las Tres A. Habrían, en consecuencia, exigido el Estado de Sitio para poder reprimir dentro de las reglas y ejercer un control más estricto sobre las actividades de la Policía Federal. Parece, igualmente, que no han apreciado de ningún modo las consecuencias de la cuestión de Catamarca: fue gracias al Ejército que los 16 guerrilleros del E.R.P. (Ejército Revolucionario del Pueblo) fueron localizados y arrestados; entregados de inmediato a la Policía Federal, ésta se apresuró a fusilarlos. Y ahora el E.R.P. continúa con su campaña de ejecución de militares como "represalia" por algo que los militares no habrían hecho. Ayer (7), han ejecutado a un Mayor del Ejército en Santa Fe, el 7º, y otros siete han sido heridos en atentados que tendían a llegar a la cifra de 16 cuanto antes.

Sea como fuere, la muerte del Jefe de la Policía, Alberto Villar -espectacular atentado- ha sido el elemento detonante (si se permite el juego de palabras) que ha precipitado aquella decisión del Poder Ejecutivo (Isabelita): los militares la habrían exigido desde por lo menos 15 días antes. De todos modos, hay

que reconocer que este atentado ha sido un golpe maestro. La manera en que el Jefe de Policía fue liquidado (bomba de tiempo puesta en la lancha en la que estaba por iniciar un paseo en los riachos del Tigre) muestra que los que llevaron a cabo el atentado, los MONTONEROS (que lo han reivindicado) seguramente actuaron con la complicidad de algunos policías (¿policías peronistas?). No faltan los rumores que sostienen que se trata de un golpe de la derecha (concretamente la síntesis López Rega + la CIA = Tres A), con la cual Villar habría estado en desacuerdo. Esta versión parece muy sutil y, por lo tanto, dudosa.

Resumiendo, la declaración del Estado de Sitio podría significar: una represión más "limpia" pero también mucho más generalizada. Entretanto, y durante las últimas semanas, las Tres A no han faltado a sus ocupaciones. La cantidad de personas asesinadas aumentó considerablemente: el ritmo actual es de 2 o 3 por día. Lista siniestra e interminable. El PST (Partido Socialista de los Trabajadores) aparece como una de las presas predilectas del terrorismo: tres militantes, entre los cuales había un dirigente -Victor Robles Urquiza-, han sido asesinados la semana pasada. El pobre Coral, con su gran



bigotazo y su corbatita de moño, ya no sabe más qué decir puesto que en todo momento reivindicó la legalidad y la legitimidad del proceso político que incluye desde Isabelita hasta el Partido Comunista. Por otra parte, ya ni se cuentan los cuerpos mutilados, incendiados o en estado de descomposición avanzada que son hallados diariamente acribillados a balazos. Otro asunto siniestro, sobre el que había que llamar la atención, es el asesinato, como consecuencia de torturas, de tres ciudadanos uruguayos refugiados en Argentina: Daniel Alvaro BANFI BARANZANO (23 años), Luis LATRONICA DAMONTE (25 años) y Guillermo Rivera JABIF GONDA (26 años). Sus cuerpos fueron encontrados la semana pasada, horriblemente mutilados: dos de ellos habían sido castrados. Son las Tres A quienes cumplieron esta tarea, secundados activamente por la policía uruguaya. Y, como corolario, ayer el local del PST ha sido allanado y siete personas que se encontraban en su interior han sido detenidas. La Policía informa que se encontró en el lugar un arsenal...

La universidad: un verdadero desastre. Todas las Facultades han sido parcialmente abiertas (solamente para el dictado de algunos cursos), salvo Filosofía y Letras, cuyo dismantelamiento parece probable. Una cantidad impresionante de docentes fue dejado cesante: sólo quedan los imbéciles y los fascistas (es lo mismo o casi lo mismo); claro que esto es una cuestión de punto de vista. Los decanos fascistas, bajo la férula del infame OTTALAGANO, se imponen con mano de hierro: policías armados en las facultades, se palpa de armas a toda persona que penetra en un local, etc... En cuanto a lo estrictamente universitario es la catástrofe: a falta de profesores calificados (todos echados) se designa a cualquiera para enseñar cualquier cosa. En Derecho es la gloria; ¡pero el mejor es ZARDINI, decano de Ciencias Exactas: han repetido hasta cansarse que el fascismo es una cosa excelente y que Mussolini, verdaderamente, fue un tipazo!



La represión más masiva, pero menos espectacular, está dirigida contra el movimiento obrero. Después de la intervención de la Federación Gráfica Bonaerense (cuyos empleados han sido cesados) Raymundo Ongaro, Alicia Fondevila y otros dos dirigentes fueron detenidos. No hay noticias de ellos. En las imprentas, los delegados combativos son expulsados unos después de otros por denuncias de los burócratas dirigidos por Zakour, un traidor al gremio, montado sobre la FGB gracias a la intervención. Eso es, por otra parte, la regla en el conjunto de la industria: los "activistas" son expulsados de sus trabajos. En Córdoba las cosas van mal: después de una provocación —un asalto a mano armada— bien organizada contra Luz y Fuerza, el sindicato ha sido intervenido y Agustín Tosco, así como los integrantes de la ex-comisión directiva, tienen un pedido de captura. El, lo mismo que René Salamanca —ex dirigente del poderoso Smata (Sindicato de Mecánicos) de Córdoba—, está obviamente en la clandestinidad. La "Coordinadora de Lucha", propuesta hace cosa de dos meses para luchar contra el avance burocrático-represivo, ha nacido, por cierto, ya muerta. La reorganización se está haciendo, al parecer, clandestinamente y en medio de grandes dificultades, pero se está haciendo...

En cuanto a lo económico, la situación no es más brillante. Después de una serie de tergiversaciones y equívocos, ha sido acordado un aumento masivo de salarios del orden del 15% a partir del 1º de noviembre. La CGT había declarado, no obstante, que para contener el deterioro del poder adquisitivo desde el último ajuste (en abril), el aumento no podía ser inferior al 30%... El desabastecimiento continúa: hoy no hay azúcar en ninguna parte (aunque antes de ayer fueron hallados varios miles de toneladas



ocultas en un galpón en Córdoba). Industriales y comerciantes especulan con toda frivolidad, en espera de aumento de precios que son acordados oficialmente unos después de otros.

Ah! Aunque parezca difícil de creer, el pretexto inmediato invocado por el gobierno para declarar el Estado de Sitio ha sido... la multiplicación de las amenazas de muerte contra los niños de las escuelas. De hecho, parece que detrás de esta historia se oculta una enorme provocación cuyos objetivos inmediatos no son muy claros (¿aterrorizar a las clases medias?, ¿empujar al ejército a un golpe de estado?). Hace unos diez días que comenzó la campaña, después de haberse sabido que un sátiro había violado y asesinado a dos niñas, alumnas de un colegio del Tigre (en los alrededores de Buenos Aires). Seguramente fue él quien dio la idea a quienes telefonean sistemáticamente a todas las escuelas de Buenos Aires amenazando con poner bombas, matar maestros y alumnos, "hasta que Isabelita renuncie", como si la campaña estuviera llevada a cabo por la izquierda o las organizaciones armadas que nunca, en su historial, apelaron a semejantes medios. Rumores inverosímiles circulan por todas partes: que muchos niños han muerto, que ciertas escuelas han sido ametralladas, etc... Rumores falsos, por cierto, pero, entre tanto, los padres de los niños están aterrorizados y la asistencia escolar ha descendido brutalmente.

Alberto Pérez Cáceres